

EL SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

/

THE UNITED STATES EDUCATIONAL SYSTEM

David Suriñach Fernández

Director en una escuela pública en Barcelona

DOI

<https://doi.org/10.23824/ase.v0i28.600>

Resumen

El sistema educativo de los Estados Unidos de América es un sistema complejo y muy variado. Debido al gran número de agentes que intervienen en su regulación, las diferencias que puede haber entre la educación de un estado y de otro, o incluso entre la educación de un distrito escolar y de otro de la misma ciudad, pueden ser muy grandes. Las últimas reformas educativas a nivel federal, con las aprobaciones de las leyes “No Child Left Behind” y “Race to the Top”, han supuesto un cambio sin precedentes en la educación americana. La generalización de los tests estandarizados en todo el país como sistema para rendir cuentas ha provocado que Estados y distritos escolares hayan centrado todos sus recursos y esfuerzos en superar estos tests.

Palabras clave: sistema educativo, no child left behind, race to the top, tests estandarizados, evaluación, currículum, director y supervisión educativa.

Abstract

The United States educational system is very complex. Due to the fact a big number of agents take play of its regulation, the differences between the education from one State compared to the education from another, or even between school districts, might be considerable. The last two largest federal education initiatives, No Child Left Behind and Race to the Top, have had a huge impact on the American education system. The escalation of the standardized test throughout the whole country as a system to be accountable for has made States and school districts to put all their efforts and resources on passing these tests.

Key words: education system, no child left behind, race to the top, standardized tests, evaluation, curriculum, principal and educational supervision.

I. Legislación y competencias en educación

Nivel Federal

Cuando hablamos de educación, el Gobierno Federal juega un papel muy secundario en la política educativa, en comparación al papel que juegan los Estados y los mismos distritos escolares, como veremos más adelante.

A pesar de ello, el Gobierno ha aprobado leyes muy importantes y que han significado un avance muy significativo en la educación de los Estados Unidos. Según datos del 2002 del Centro Nacional de Estadísticas de Educación (de ahora en adelante NCE, en sus siglas en inglés) del Instituto de Ciencias Educativas (IES, en sus siglas en inglés) del Departamento de Educación de los Estados Unidos, una de las primeras leyes y de las más importantes fue la NDEA (National Defense Education Act) en 1958 que supuso un enorme impulso a la educación. El gobierno invirtió millones de dólares en todos aquellos alumnos, profesores, Estados y distritos que fomentaran la continuación de sus estudios en las áreas de matemáticas, ciencias, ingenierías y lenguas extranjeras más allá de la educación secundaria. Más tarde, también se aprobarían otras leyes que supondrían un avance en la lucha de los derechos humanos. Así, la Ley en Derechos Civiles de 1964, prohibió la discriminación en las escuelas públicas de los alumnos basada en su raza, color o nacionalidad. La Ley de Educación Primaria y Secundaria de 1965 impulsó la educación en las zonas más rurales del país para combatir la desigualdad que había entre la ciudad y el campo. También significó un antes y un después la Enmienda a la Educación de 1972 que prohibió la discriminación en las escuelas públicas de los alumnos basada en el sexo. O la Ley de Protección de los Discapacitados de 1986 que prohibió la discriminación en las escuelas públicas de los alumnos con discapacidad.

En la historia más reciente, otras dos leyes aprobadas por el Gobierno Federal han tenido un impacto muy importante en la educación de los Estados Unidos. La primera de ellas fue “No Child Left Behind”, de 2001, impulsada por el gobierno del entonces presidente americano George Bush. Esta ley introdujo los tests estandarizados en los Estados Unidos. Los alumnos tenían que pasar unos tests en determinadas áreas y

determinadas edades y en función de sus resultados los Estados y los distritos escolares recibían más o menos financiación. La segunda, “Race to the Top”, de 2010, impulsada por el presidente Barack Obama, supuso la continuación de la anterior, pero en este caso, no sólo rendían cuentas Estados y distritos escolares, sino que de los resultados de los alumnos de estos tests también rendían cuenta los maestros y profesores. Estos tests han sido ampliamente criticados por intelectuales y académicos de todo el país por su influencia negativa e impacto en la educación y por la realidad, más que contrastada, que muchos profesores, directores y distritos escolares se han dedicado, desde la aprobación de estas dos leyes a enseñar para aprobar los tests.

Nivel Estatal

Mientras el Gobierno Federal de los Estados Unidos ha sido el encargado de promover e impulsar los valores humanos dentro de la educación e invertir en forma de ayudas y fondos para mejorar la calidad, los Estados han sido y son los máximos responsables de mantener y operar las escuelas públicas de su territorio. A nivel práctico, podemos decir que de ellos depende el desarrollo del currículum; la distribución de los fondos económicos federales y estatales a los distritos escolares; la evaluación y certificación de los alumnos, así como también la rendición de cuentas de los maestros, escuelas y distritos; la adopción de materiales educativos específicos; la certificación de los profesionales que intervienen en las escuelas; y la supervisión de la normativa federal.

En consecuencia, esto significa que cada Estado tiene unos estándares y unas políticas diferentes que tienen un impacto directo en la calidad de la educación que ofrecen y que los diferencian de otros Estados

Nivel Local

El Estado normalmente delega en los distritos escolares la responsabilidad en la educación, con lo que son éstos quienes verdaderamente deciden como operan y funcionan sus escuelas. Esto quiere decir que, respetando el currículum y las

competencias del Estado, el distrito escolar es quien se encarga de fijar la política educativa de sus escuelas.

Los distritos escolares agrupan numerosas escuelas de una ciudad y puede haber varios distritos dentro de una misma urbe. Así, por ejemplo, en la ciudad de Dallas hay dos distritos escolares: el Dallas Independent School District, con 221 escuelas y más de 160.000 alumnos, y el Highland Park Independent School District, con 9 escuelas y 7.000 alumnos.

Cada distrito está gobernado por un consejo de personas elegidas por el pleno del Ayuntamiento. Luego, cada consejo elige a un “superintendente” que actúa como CEO o director ejecutivo del distrito y que se encarga de liderar la política educativa del distrito.

Los distritos escolares, encabezados por el “superintendente”, tienen competencias muy amplias en relación con la política educativa que deseen llevar. En este sentido, pueden ampliar y modificar el currículum, apostar por determinadas metodologías y materiales, introducir sistemas de evaluación de alumnos y profesores o invertir en formación continua.

II. Tipología de escuelas

En Estados Unidos hay escuelas que son de titularidad pública, con lo que reciben fondos federales y estatales, y otras que son de titularidad privada. De acuerdo con el NCES el país cuenta con casi 100.000 escuelas públicas y 33.000 escuelas privadas, albergando un total de 49 millones de estudiantes en las públicas y 6 millones en las privadas.

Dentro de las escuelas financiadas con fondos públicos han emergido otro tipo de escuelas distintas a las escuelas públicas tradicionales. De entre todas ellas, las más importantes, son las escuelas “charter” y las escuelas “magnet”.

Las escuelas “charter” empezaron a emerger en Estados Unidos alrededor de los años 90 y su impulso fue definitivo cuando el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley

sobre la Expansión de las Escuelas Charter en 1998. A diferencia de las escuelas tradicionales, éstas pueden estar dirigidas por familias, maestros, organizaciones o empresas.

Y, aunque también se financian con fondos privados, las escuelas “charter” reciben fondos públicos federales y estatales con lo que, como cualquier otra escuela pública, la matrícula en éstas escuelas es gratuita. Y al ser de titularidad pública están bajo la supervisión de los Estados y deben cumplir con los requisitos de currículum y rendición de cuentas que los Estados determinen.

Las escuelas “charter” se han caracterizado siempre por la voluntad de sus dirigentes de impulsar programas más innovadores y de ofrecer un modelo educativo adaptado a los gustos y preferencias de quiénes las dirigen.

Según el NCEES, en la actualidad hay alrededor de 6.900 escuelas charter pero la previsión es que éste número siga creciendo.

Por otro lado, existen también las escuelas “magnet”, que también son de titularidad pública, y se caracterizan por ser extremadamente competitivas. Los alumnos que quieran entrar tienen que pasar por unos procesos de selección muy exigentes y sólo los académicamente más avanzados pueden optar a conseguir una plaza en éstas escuelas. Son centros que, además, tienden a especializarse en una área concreta, como pueden ser las artes o las ciencias, y sus programas son conocidos por su excelencia.

Las escuelas “magnet” se crearon en 1984, con la aprobación de la Ley de Educación para la Seguridad Económica y en la actualidad hay alrededor de 4.300 escuelas.

III. Estructura del sistema educativo norteamericano

Atender a la escuela es una obligación en Estados Unidos, a no ser que se opte por la opción de “Home School”. A pesar de esto, las edades de escolarización dependen de las regulaciones de cada uno de los Estados, con lo que puede variar bastante de un Estado a otro.

Así pues, y aunque lo más común es la obligatoriedad a partir de los 6 años (así es en veinticinco Estados) o 5 años (como pasa en nueve estados), algún estado como Idaho, Alaska, Indiana (entre otros) no obliga a atender a la escuela hasta los 7 años e incluso en Pensilvania no es obligatorio hasta los 8 años. Lo mismo sucede a la hora de abandonar la escuela. Mientras la mayoría de Estados (veinticuatro) fijan los 18 años como la edad mínima para abandonar el sistema, otros once Estados fijan la edad en 17 años y quince estados la fijan en 16.

A pesar de lo dicho, muchos distritos llevan ya tiempo apostando por empezar la escolaridad antes, normalmente a la edad de 5 años (Kindergarten), siendo lo comentado en el párrafo anterior lo mínimo legal establecido. De hecho, según datos del Departamento de Educación, en 2014, un 80% de los alumnos de Estados Unidos estaban matriculados en Kindergarten i un 49% en programas de preescolar (de 3 y 4 años).

A continuación se expone una tabla con el itinerario educativo del sistema americano, teniendo en cuenta las particularidades y especificidades que cada distrito escolar pueda tener.

Figure 1. The structure of education in the United States

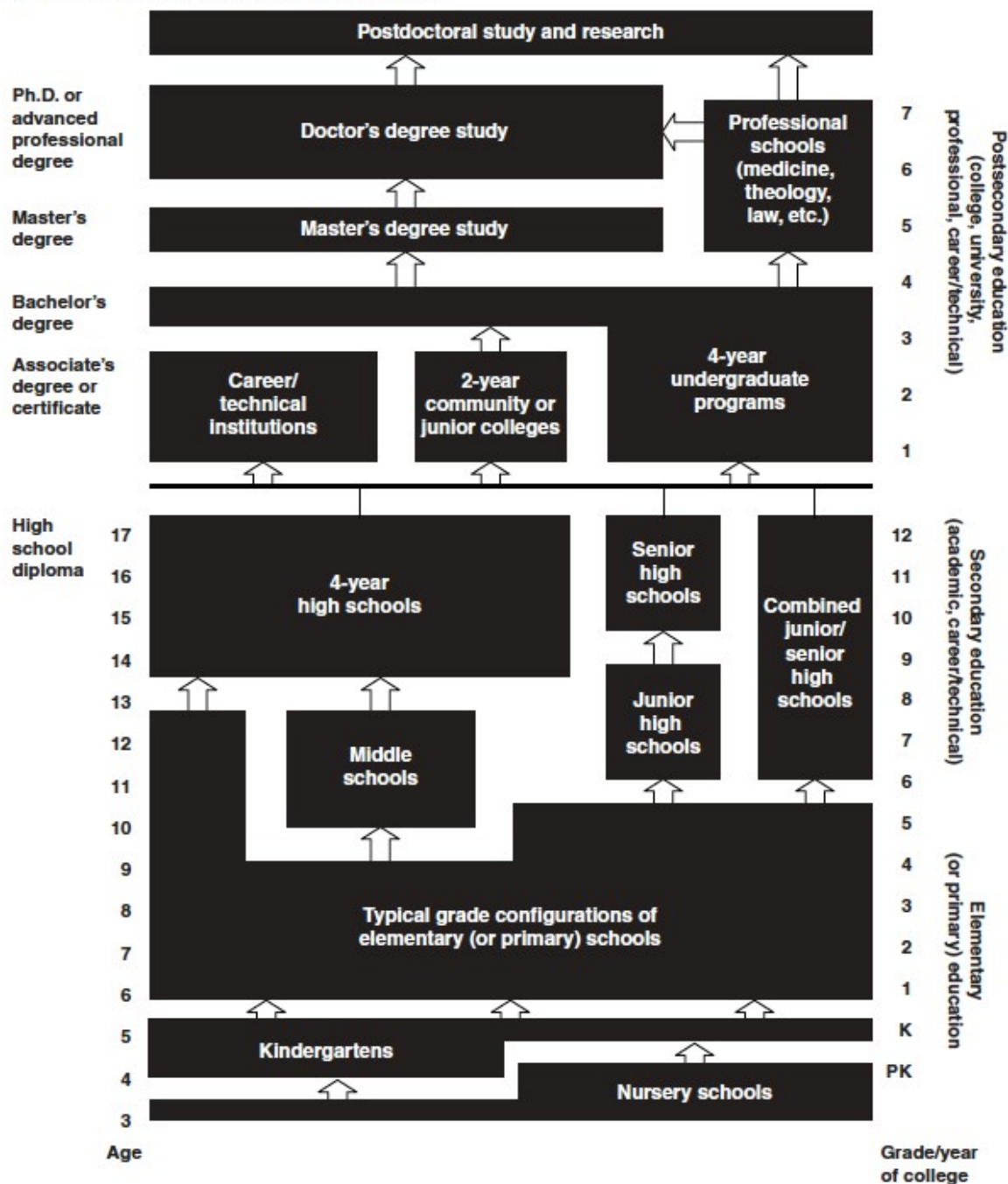


Figura 1. Estructura de la educación en los Estados Unidos. Tomado de U.S.Department of Education, National Center for Education Statistics. (2015). Digest of Education Statistics. Disponible en <https://nces.ed.gov/pubs2016/2016014.pdf>

IV. Currículum

En Estados Unidos no hay aprobado un currículum para todo el país. Lo más parecido que se ha hecho hasta la fecha ha sido la aprobación del “Acto para Educar América: los Objetivos para el año 2000”, en 1994, bajo el mandato del presidente Bill Clinton, que definió un conjunto de mínimos que había que conseguir para el 2000.

Así pues, son los Estados y los distritos escolares los responsables de elaborar sus propios currículums. Unos currículos que sólo definen los contenidos y estándares que tienen que adquirir los alumnos cada cierto nivel educativo pero que, en ninguno de los casos, define el número de horas que los centros deben impartir de esas asignaturas, dejándolo a la libre elección de cada centro.

De acuerdo con el NCES, en un estudio acerca del tiempo de instrucción en la educación primaria y secundaria del curso 2011-2012 se probó que se invertían una media de 9.9 horas al aprendizaje de las lenguas (mayoritariamente inglés), una media de 5.8 horas a las matemáticas, una media de 2,9 horas a las ciencias naturales, una media de 2,8 horas a la ciencias sociales, y el resto, una media de 4,5 horas a las artes, educación física, música y patio.

En cambio, en secundaria, como consecuencia de la diversificación de asignaturas, el número medio de horas invertido en aprendizaje de lenguas fue de 6.5, en matemáticas de 5, en ciencias naturales de 4,3 y en ciencias sociales e historia de 4,2.

A pesar de todo, estas medias no siempre reproducen la realidad de los centros. Debido a la fuerte presión de los tests estandarizados, y de los que seguidamente hablaremos, en muchas ocasiones los mismos directores reducen al mínimo la instrucción de ciertas asignaturas para centrar la atención y los recursos en aquellas asignaturas de las que deben rendir cuentas.

V. La evaluación

Sistema de calificaciones

El sistema de calificaciones de Estados Unidos utiliza letras, en lugar de números, para calificar y evaluar a los alumnos en todas las etapas educativas. Además, el sistema de notas se basa en el sistema “Grade Point Average”, o por sus siglas “GPA”, que es de suma importancia en la Secundaria o “High School” para acceder a la Universidad. También las escuelas “magnet”, a las cuales hemos hecho referencia anteriormente, suelen fijarse en el “GPA” como un requisito más de admisión.

A continuación, se detalla una tabla con el significado de cada una de las letras y su significado.

Letra	Porcentaje	GPA	Descripción
A	90 - 100%	4.0	Aprobado
B	80 - 89%	3.0	Aprobado
C	70 - 79%	2.0	Aprobado
D	60 - 69%	1.0	Suspendido
F	0 - 59%	0	Suspendido

Tabla1.Sistema de calificaciones de Estados Unidos. Fuente: Elaboración Propia.

Las escuelas están obligadas a entregar un boletín de notas o “report card” dos veces al curso. A pesar de ello, muchos distritos, que son quienes en último término tienen competencia sobre esto, entregan boletines más a menudo. Así, por ejemplo, en la mayoría de distritos de Texas, se entregan doce boletines, uno cada tres semanas.

Los tests estandarizados

A pesar de lo dicho, la evaluación en los Estados Unidos está muy ligada a la superación de exámenes y tests. A nivel federal, la National Assessment of Educational Progress, o en sus siglas NAEP, un proyecto del NCES, pasa periódicamente tests estandarizados a alumnos de todo el país.

Estos tests estandarizados, a diferencia de los tests estatales y locales que veremos, no son administrados a todos los alumnos del país, sino que se pasan a una pequeña muestra de alumnos de cada uno de los Estados. Éstos evalúan las áreas de matemáticas y lengua en cuarto y octavo, un año si y un año no, y periódicamente (sin fijar cuando) también evalúan otras ocho asignaturas en cuarto, octavo o doceavo y que son las siguientes: arte, civismo, economía, geografía, ciencias, tecnología, escritura y historia de los Estados Unidos.

Por otro lado, a nivel Estatal, y desde la aprobación de la Ley “No Child Left Behind” en 2001, los Estados, para poder recibir fondos económicos federales, están obligados a diseñar y pasar tests estandarizados a todos los alumnos de todas las escuelas públicas de su territorio.

La ley obliga a que cada Estado mida el progreso de sus alumnos mediante tests estandarizados en matemáticas y lengua en todos los cursos de tercero a octavo y como mínimo otra vez de noveno a doceavo. También obliga a que se evalúen las ciencias una vez entre tercero y quinto, otra vez entre sexto y octavo; y una tercera vez entre noveno y doceavo.

A estos mínimos, después, suelen sumarse más tests que el propio Estado considera relevante para medir el progreso de sus estudiantes y rendir cuentas.

Los resultados que se obtienen de estos tests son comparados por el Departamento de Educación de los Estados Unidos con los resultados de sus tests. Si de la comparación se aprecian discrepancias en los resultados, el Departamento de Educación exige a las agencias educativas Estatales que revisen sus currículum y estándares.

Finalmente, a nivel local, los distritos también pueden y suelen añadir sus propios tests estandarizados, de manera que a los tests del Estado y del Gobierno de los Estados Unidos, se le suman también los tests que diseña el distrito. Estos tests, además de evaluar las mismas áreas en los mismos niveles que los tests federales y estatales, suelen evaluar también otras áreas, como las ciencias sociales, o las mismas áreas pero en edades más tempranas

A continuación se detalla una tabla con los tests que se pasan en función del curso o grado escolar:

Etapa Educativa	Nivel Escolar	Nivel LOCAL (distrito escolar)	Nivel ESTATAL (agencia estatal de educación)	Nivel FEDERAL (NAEP-Departamento Educación)
Elementary School	1 - 3	Aunque cada distrito puede ser muy diferente a otro, en muchos distritos se repiten lo siguientes patrones: Suelen pasar tests en edades más tempranas con el doble objetivo, primero, que cuando lleguen a los tests estatales los distritos dispongan ya de información de sus escuelas y puedan actuar (por ejemplo, cesando directores) y, segundo, para que los alumnos se vayan "preparando" a este tipo de tests.	Ninguno	Ninguno
	4		1) Matemáticas 2) Lengua	1) Matemáticas 2) Lengua 3) Otra de las ocho áreas
	5		1) Matemáticas 2) Lengua 3) Ciencias	Ninguno
Middle School	6	Además de evaluar las mismas áreas que se evalúan a nivel estatal y federal, suelen evaluar también otras áreas más "olvidadas" como las ciencias sociales, la educación física o el arte.	1) Matemáticas 2) Lengua	Ninguno
	7		1) Matemáticas 2) Lengua	Ninguno
	8		1) Matemáticas 2) Lengua 3) Ciencias	1) Matemáticas 2) Lengua 3) Otra de las ocho áreas
High School	9	Además de evaluar las mismas áreas que se evalúan a nivel estatal y federal, suelen evaluar también otras áreas más "olvidadas" como las ciencias sociales, la educación física o el arte.	Ninguno	Ninguno
	10		Ninguno	Ninguno
	11		Ninguno	Ninguno
	12		1) Matemáticas 2) Lengua 3) Ciencias	3) Alguna de las ocho áreas

Tabla 2.Fuente: Elaboración propia

El número de tests que los alumnos y escuelas deben de afrontar puede llegar a triplicar el número de tests exigidos por los Estados y Gobierno. Esto se debe a que cada distrito escolar tiene competencias para diseñar y pasar sus propios tests, de tal manera que en algunos distritos, además de los tests estatales y federales, puedan llegar a tener hasta otros diez tests más por curso escolar.

Unos tests que van de las dos horas (para los más pequeños) y van aumentando hasta llegar a tests que pueden durar hasta más de seis horas.

VI. El personal

Como en cualquier escuela del mundo la persona más importante de un centro educativo es el maestro o profesor y es por ello que es el profesional por excelencia de la escuela o del instituto. En educación primaria, los maestros se dividen entre “self-contained” o “departmentalized”, en función de si se encargan de enseñar todas las asignaturas (caso de los “self-contained”) o se encargan de sólo una o dos de ellas y rotar (“departmentalized”). A pesar de ello, se mantienen las especialidades de educación física, arte y música, que si son enseñadas por un especialista aparte. En educación secundaria es completamente el polo opuesto puesto que cada asignatura es enseñada por un especialista en la materia.

Además, muchos centros educativos (también de primaria) cuentan con “gifted programs” o programas de apoyo a los alumnos acelerados, los cuales también están impartidos por especialistas en ello. Y, al revés, si el centro educativo tiene alguna unidad de alumnos con necesidades educativas especiales, también son conducidos por personas especialistas.

La escuela está dirigida y liderada básicamente por el director del centro o “principal”. En algunas escuelas de primaria y en muchas de secundaria suele haber también la figura del asistente del director o “assistant principal” con unas funciones similares al jefe de estudios de aquí.

Los centros también suelen contar con asistentes de profesor o “assistant teacher”. Éstos acostumbran a ser profesionales que aún no cuentan con la certificación para ser maestros (ya sea porqué se la están sacando o porqué tienen pensado hacerlo) y dan soporte a los maestros. Sus tareas son muy variadas y pueden ir desde hacer fotocopias hasta dar clase a un pequeño grupo dentro o fuera del aula. Además, el número de ellos puede ser muy dispar, puesto que su contratación y financiación depende completamente del proyecto, voluntad y presupuesto de cada centro.

La mayoría de escuelas e institutos también cuentan con una psicóloga o “counselor”, que se encarga de promover un buen clima de relación entre los alumnos. En el último estudio conducido por el Centro Nacional de Estadísticas Educativas del Departamento de Educación de los Estados Unidos en 2008 un 92.1% de los centros de titularidad pública del Gobierno contaban con un psicólogo en su plantilla.

A todo esté entramado de profesionales, también se le suma una enfermera. Y aunque no todos los centros educativos públicos del país pueden presumir de contar con una, otro estudio del NCES del 2012 revelaba que un 79% de las escuelas e institutos tienen asignada algún tipo de dotación, llegando al 50% los centros educativos que la tienen a jornada completa. Finalmente, como en todos los centros educativos también hay personal administrativo, personal de limpieza, personal de cocina y personal social de soporte educativo que periódicamente atiende a los centros para hacer seguimiento de alumnos.

VII. El papel del director y la supervisión educativa

El director o “principal” en Estados Unidos es el máximo responsable del centro educativo. Él es el encargado de la organización y funcionamiento de toda la escuela. Aunque a veces está apoyado por un asistente (“assistant principal”) muchas otras trabaja sólo y en él recae toda la responsabilidad del centro.

Es por eso que, de entrada, es muy poco común que el director de clase. Eso no significa que esté alejado del currículum y la instrucción, todo lo contrario. Además de ser el encargado de impulsar el rendimiento académico de la escuela, su rutina incluye

actividades típicas de administración y gestión, así como también de relación con los padres y la comunidad, la disciplina de los alumnos, y de ostentar el cargo de jefe de personal.

En relación con esto último, un estudio reciente de julio de 2014 llevado a cabo por el NCES, reveló que la creciente preocupación por la evaluación del profesorado que impulsó la Ley “Race to the Top” está consumiendo la mayor parte del tiempo de los directores.

Como jefes de personal ya no sólo se encargan de contratar y despedir el personal, sino que además ahora están obligados a seguir los sistemas de evaluación a los profesores que impulsan los distritos. Unos sistemas de evaluación que, en la mayoría de casos, supone múltiples observaciones dentro de las clases.

En un estudio llevado a cabo únicamente en el distrito de Chicago se comprobó que el tiempo que suponía el ciclo entero de una observación formal a un profesor, con las pre conferencias, las post conferencias, la gestión posterior de los resultados de la observación y la misma observación, giraba alrededor de las 6 horas.

En relación al salario medio de un director, y pese a las diferencias que pueda haber entre Estados, el último estudio del NCES, en 2012, lo estimó en \$96.000.

Una categoría por encima de los directores están los directores ejecutivos o “executive director”. Los directores ejecutivos, que en la mayoría de casos han sido antes profesores y directores, son los profesionales a quienes los directores rinden cuentas. Así pues, cumplen la función que en España llevan los inspectores y la administración. De ellos depende la contratación de los directores, así también como su despido en caso de que el funcionamiento de la escuela no sea el adecuado.

A pesar de que hay poco escrito sobre el tema, el día a día de un director ejecutivo supone conducir visitas a centros educativos y proveer de ayuda y soporte a los directores para que se cumplan las normativas y directrices del distrito y del Estado, además de los objetivos marcados.

VIII. El puesto de profesor

Acceso

1. Certificación Estándar

Para poder trabajar como maestro en Estados Unidos los aspirantes tienen que completar una carrera universitaria de cuatro años relacionada con el ámbito de la educación. A los profesores de secundaria también se les pide que tengan la especialidad de la asignatura que eventualmente enseñaran.

Además, para poder hacerlo en las escuelas públicas los aspirantes tendrán que obtener un certificado que les acredite. Los criterios de obtención de estos certificados son competencia exclusiva de cada uno de los Estados, que delegan en sus agencias de educación los criterios que necesitan los aspirantes para obtenerlo. El hecho que no exista un certificado regulado a nivel federal significa que no hay un programa de certificación que sea aceptado en todos los Estados, obligando a los profesores que han obtenido la certificación en un Estado a tener que obtenerlo otra vez si quieren enseñar en otro Estado. Afortunadamente, algunos Estados ya han empezado a llegar a acuerdos entre ellos para que el certificado sirva en ambos sitios.

2. Certificación Alternativa

Paralelamente a este camino, están los programas alternativos de certificación. Estos programas están pensados para aquellas personas que han completado estudios universitarios en otras áreas distintas a la educación y que ahora se plantean enseñar.

De acuerdo con el Centro Nacional de Certificación Alternativa, todos los Estados ofrecen programas de certificación alternativa. Puesto que cada uno tiene unos criterios diferentes, los programas de certificación alternativa también son únicos en cada Estado. Estos programas suelen ocupar entre 1 y 2 años e incluyen un periodo de prácticas no remunerado.

Según el NCES, en 2013, un 53% de los maestros obtuvieron su certificación mediante la certificación alternativa, mientras que un 47% lo hicieron mediante la certificación tradicional. Esto quiere decir que más de la mitad de los maestros certificados completaron unos estudios universitarios diferentes a las áreas de educación.

Compensación económica

El salario de un maestro y de un profesor es muy diferente de un Estado a otro. Así, mientras Estados como California, Alaska o Massachusetts ofrecen salarios medios superiores a los 70.000€ anuales, otros como Oklahoma y Arizona apenas llegan a los 40.000€.

La diferencia media anual entre el sueldo de un maestro (educación primaria) y el de un profesor (educación secundaria) se fijó en 2015 en 3.145\$.

En cualquier caso, la compensación económica de un maestro y de un profesor dentro de un mismo centro educativo puede ser muy diferente. Eso es debido a que las agencias estatales y los distritos escolares tienen en cuenta otras variables para determinar el sueldo. La primera y más importante es la experiencia, pero no la única. Contar con estudios superiores (master y/o doctorado) puede suponer un ingreso medio de hasta 6.000\$ más al año.

En los últimos años, muchos distritos escolares también están apostando por establecer variables bastante “jugosas” dentro del sueldo de los maestros y de los profesores en función de los resultados de los alumnos en los tests estandarizados. Algunos incluso también están incorporando en el sueldo conceptos compensatorios en función de las encuestas a alumnos y familias.

A continuación presentamos una tabla (2015) del NCES con el sueldo medio de los maestros y profesores (sin hacer distinción) en cada uno de los Estados:

Estado	Compensación Media	Estado	Compensación Media
Alabama	\$50,390	Missouri	\$48,030
Alaska	\$71,490	Montana	\$48,550
Arizona	\$39,300	Nebraska	\$50,600
Arkansas	\$44,570	Nevada	\$53,010
California	\$72,910	New Hampshire	\$55,690
Colorado	\$48,130	New Jersey	\$63,960
Connecticut	\$75,930	New Mexico	\$56,750
Delaware	\$58,860	New York	\$68,540
Distrito de Columbia	\$67,090	Carolina del Norte	\$42,170
Florida	\$46,060	Carolina del Sur	\$48,660
Georgia	\$53,790	Ohio	\$59,620
Hawái	\$56,020	Oklahoma	\$39,270
Idaho	\$44,940	Oregon	\$57,820
Illinois	\$55,320	Pennsylvania	\$59,780
Indiana	\$48,710	Rhode Island	\$71,220
Iowa	\$51,150	Dakota del Norte	\$46,180
Kansas	\$45,110	Dakota del Sur	\$40,690
Kentucky	\$51,850	Tennessee	\$47,980
Louisiana	\$47,460	Texas	\$52,410
Maine	\$51,170	Utah	\$51,890
Maryland	\$61,620	Vermont	\$53,360
Massachusetts	\$71,240	Washington	\$62,110
Michigan	\$63,530	West Virginia	\$62,110
Minnesota	\$57,560	Wisconsin	\$54,120
Mississippi	\$40,810	Wyoming	\$57,550

Tabla 3. Tomado de National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2016). Disponible en: https://nces.ed.gov/programs/digest/d16/tables/dt16_211.60.asp?current=yes

IX. Calendario escolar

Los niños y niñas en Estados Unidos normalmente acuden 180 días a la escuela, aunque los profesores deben empezar unos días antes y acabar unos días después. El curso está dividido en dos semestres, uno dividir el curso escolar en semestres, también lo dividen en períodos de 6 semanas, de manera que el curso se organiza en 6 períodos de 6 semanas cada uno.

Las escuelas de primaria normalmente empiezan entre las 7 y las 9 de la mañana, y finalizan entre las 14 y las 15.30 de la tarde. Las escuelas de secundaria tienden a empezar un poco antes y finalizar un poco antes que las de primaria.

Algunos distritos han empezado a probar con semanas de cuatro días, en lugar de cinco. Eso es debido a las fuertes presiones financieras a las que se ven sometidos algunos distritos y al hecho de querer aligerar los gastos reduciendo en un día la semana educativa.

De momento son pocos los distritos que han apostado por semanas de cuatro días (sobre todo en los Estados del Noroeste del país, como Colorado, Oregón, Minnesota, Missouri o Montana) y la mayoría se concentran en zonas rurales. La polémica está servida puesto que ya hay numerosos estudios confrontados que señalan los beneficios, unos, y los perjuicios, otros, de la implementación de las semanas de cuatro días.

Uno de los estudios más fiables que se han hecho hasta la fecha, publicado por el Journal of Education and Training Studies, en 2016, demostró que cuando la semana de cuatro días se había instaurado en la cultura del distrito los resultados académicos empezaban a decaer de forma considerable. El estudio probó que los resultados eran prácticamente iguales los primeros años, pero que a medio y largo plazo la tendencia era bajista.

X. Conclusión

Como hemos visto a lo largo del presente artículo, la educación en Estados Unidos puede variar mucho en función de cada Estado y distrito escolar. La falta de un currículum a nivel nacional ha obligado a cada uno de los Estados a crear su propio currículum. Como consecuencia de esta descentralización los estándares y exigencias de un Estado a otro son muy dispares. Además, el hecho de que cada Estado pueda decidir sobre los requisitos de acceso a la profesión de maestro ha generado también que los perfiles profesionales de un Estado a otro sean muy diferentes.

Por su parte, los distritos escolares, encabezados por el superintendente, han tenido siempre competencias muy amplias para impulsar una educación muy a su gusto. En este sentido, los distritos han sido siempre libres para impulsar sus propias metodologías de enseñanza y aprendizaje, el uso de materiales didácticos específicos, o la realización de sus propios tests, sobre todo a partir de la reforma legislativa del 2001. Las competencias que tienen los distritos escolares han sido siempre tan vastas que incluso algunos se han atrevido a modificar el calendario y horario escolar, creando las famosas semanas de cuatro días.

A partir de la reforma “No Child Left Behind”, Estados y distritos escolares han empezado a tener que rendir cuentas al Departamento de Educación de los Estados Unidos. Esta reforma ha tenido un fuerte impacto en los centros educativos. De entrada, los alumnos, ya des de cuarto de Elementary School, son sometidos a largos y angustiosos tests. Después, los profesores, sujetos a las políticas educativas del distrito y los centros, son presionados para que sus alumnos saquen buenos resultados en estos tests. Y por último, los directores, que como los profesores, han visto como las presiones para conseguir buenos resultados no han dejado de aumentar.

Además, y a partir de la reforme “Race to the top”, los directores se han visto obligados también a llevar a cabo una evaluación cada vez más formal y sistemática de su personal. Así pues, a su papel de jefe de personal, se le ha sumado el papel de supervisor educativo, invirtiendo una gran cantidad de horas a observar y evaluar múltiples veces a su personal.

El futuro educativo en Estados Unidos es algo incierto. En los últimos años han surgido muchas voces criticando el daño que los tests estandarizados están haciendo a la educación de los Estados Unidos por lo que profesionales del mundo educativo, y cada vez más políticos de un y otro lado, se han posicionado en contra de éstos y de la necesidad de reformar a fondo el sistema educativo del país.

Financiación

Sin financiación expresa.

Conflicto de intereses

Ninguno

X. Bibliografía

Alvoid, L. & Lesley, W. (2014). "The changing role of the principal. In Center for American Progress". En <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED561099.pdf>

Billger Sherrilyn M. (2003). "Variation in the Rewards for a Teacher's Performance: An Application of Quantile Regressions. In Developments in School Finance, 2001–2002". PP. 77–89. En https://nces.ed.gov/pubs2003/2003403_2.pdf

Education Commission of the States (2015). "Free and Compulsory School Age Requirements in the United States" [Taula 5.1. Compulsory school attendance laws, minimum and maximum age limits for required free education, by state]. En https://nces.ed.gov/programs/statereform/tab5_1.asp

Lavigne, H. J., Shakman, K., Zweig, J., & Greller, S. L. (2016). "Principals' time, tasks, and professional development: An analysis of Schools and Staffing Survey data". In National Center for Education Evaluation and Regional Assistance, Regional

- Educational Laboratory Northeast & Islands, U.S. Department of Education. En https://ies.ed.gov/ncee/edlabs/regions/northeast/pdf/REL_2017201.pdf
- National Alliance for Public Charter Schools, U.S. Department of Education (2017). "Estimated Charter Public School Enrollment". En http://www.publiccharters.org/wp-content/uploads/2017/01/EER_Report_V5.pdf
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2017). "Instructional Time for Third- and Eighth-Graders in Public and Private Schools: School Year 2011–12." In Stats in Brief, En <https://nces.ed.gov/pubs2017/2017076.pdf>
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2016). "Estimated average annual salary of teachers in public elementary and secondary schools, by state: Selected years, 1969-70 through 2015-16". In Estimates of School Statistics 1969-70 through 2015-16. En https://nces.ed.gov/programs/digest/d16/tables/dt16_211.60.asp?current=yes
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2015). "Preschool and Kindergarten Enrollment. In Digest of Education statistics 2015". En https://nces.ed.gov/programs/coe/pdf/Indicator_CFA/coe_CFA_2016_05.pdf
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2012). "Percentage of schools with full-time and part-time school nurses, by school type and selected school characteristics: 2007–08 and 2011–12. In Public and Private School Data Files 2011-2012". En https://nces.ed.gov/surveys/sass/tables/sass1112_20161115002_s12n.asp
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2012). "Average salary for public school principals by years of experience as a principal and school year: selected years 2003–2012". In Public School Principal Data File 2011-2012. En <https://nces.ed.gov/surveys/ntps/BegPrincSalary.asp>
- National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2008). "Number of public school districts and public and private elementary and secondary schools: Selected years, 1869-70 through 2010-11" [Chart 98]. In Digest of

education statistics 2012. En
https://nces.ed.gov/programs/digest/d12/tables/dt12_098.asp

National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education (2008). "Number and percentage distribution of public schools by the presence of counselors, psychologists, and social workers on staff, school level, and selected school characteristics: 2007–08". In Public School Data File 2007-2008. En https://nces.ed.gov/surveys/sass/tables/sass0708_2013027_s1n_02.asp

National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education. (2002). "Federal programs for education and related activities". In Digest of education statistics 2002 (chapter 4). En <https://nces.ed.gov/pubs2003/2003060d.pdf>

Sporte, S., Stevens, D., Healey, K., Jiang, J., & Hart, H. (2013). "Teacher Evaluation in Practice. Implementing Chicago's Reach Students. In the University of Chicago Consortium on Chicago School Research". En https://consortium.uchicago.edu/sites/default/files/publications/REACH%20Report_0.pdf

Tharp, T., Matt, J. & O'Reilly, F. (2016) "Is the Four-Day School Week Detrimental to Student Success?". In Journal of Education and Training Studies. Vol. 4, N° 3, pp 126-132. En <http://redfame.com/journal/index.php/jets/article/view/1308/1303>